

Roberto Melara y su Memoria Identitaria.

Hablar de grabado en las artes gráficas y visuales es referirnos a Roberto Melara como uno de los máximos artistas contemporáneos acérrimos a esta disciplina milenaria; quien actualmente exhibe sus trabajos en el Centro Cultural de España y la Casa de la Cultura de El Centro de San Salvador.

Vemos desde el primer detalle en los grabados de Roberto Melara signos arquitectónicos, culturales y sociales de nuestra idiosincrasia e identidad cultural salvadoreña; esto sin dejarnos indiferentes a su trabajo y a las escenas plasmadas. Grabados realizados bajo las técnicas del neolite y la xilografía que denotan una factura de alta calidad, investigación y dedicación devota al grabado y su perfeccionamiento por más de 20 años; no solo técnico y estilístico, sino también de contenido. Y es que son los grabados de Melara una sintaxis visual de nuestro entorno mas inmediato, de nuestra realidad, de nuestra cotidianidad, cambiante, constante; pero así mismo son también muestra fidedigna y fehaciente de resistencia permanente a través del tiempo y sus contextos. Así, a través del pasar de las épocas, su lenguaje visual bajo la modalidad del grabado permanecerá testimoniando una época, una cultura y una identidad muy nuestra y muy propia.

Entre sus composiciones, estructuradas bajo la perspectiva, y otras bajo los planos paisajísticos o del retrato, Melara nos deslumbra rasgos de nuestros paisajes urbanos, de la cotidianidad y de su gente; nuestra gente. Ávido en el manejo de la gubia nos muestra escenas que se desenvuelven armoniosa y desinteresadamente a los ojos del receptor, que este a su vez se vuelve uno con la obra al observar con detenimiento la cotidianidad y adentrarse a ese mundo grafico de los mercados, las plazas, iglesias, calles y avenidas de nuestro Centro Histórico del Gran San Salvador. Bajo un enfoque grafico sereno y determinante nos ofrece en sus improntas una mirada contemplativa y nostálgica de sus escenas sucediéndose al aire libre, cargadas de dinámicas alegres, celebrativas, y a la misma vez, reivindicativas de la laboriosidad de nuestra gente y su cultura. Su obra, con un contenido representativo de la dinámica cultural y social nos remonta a los grandes maestros del grabado en El Salvador como José Mejía Vides y Camilo Minero, quienes en sus trabajos representaban rasgos culturales e identitarios de nuestra gente, realizando prácticas, costumbres y tradiciones habituales en su cotidianidad, proyectando con ello facciones y rasgos característicos de su constitución física.

De esta manera Melara se posiciona en el estrado del grabado nacional con su *Memoria Gráfica* dejando como legado una *Impresa Memoria* de nuestra particular forma de ser y comportarnos colectivamente, bajo las estructuras de una sociedad con orígenes y tradiciones con fuertes arraigos identitarios que han sabido permanecer a los embates del tiempo y los poderes fácticos que siempre nos han sometido y dominado. Así, la obra de Melara se dispersa en el imaginario social de nuestra sociedad como un polinizador de la imagen y la gráfica, siendo esta a su vez signo representativo de resistencia y reivindicación de nuestra gente y de nuestra cultura. Permanecerá pues su obra en lo alto, firme, ondeando nuestro símbolo de pertenencia y resistencia a través del tiempo

y el espacio, encapsulando nuestra historia e idiosincrasia salvadoreña en el arte gráfico,
y devolviéndose a ella en forma de memoria identitaria.

San Salvador, agosto 2023

Carlos Rosas

Artista visual